

Área de Formación Básica en Educación

PROGRAMA INDICATIVO

DESARROLLO INFANTIL

Semestre: Tercero

Créditos: 8

Clave de la materia: 1971

Presentación

El presente programa indicativo del se elabora a partir de la evaluación realizada a la Licenciatura en Intervención Educativa durante el periodo comprendido entre diciembre de 2017 a agosto de 2018. En este proceso, con la participación de académicos y estudiantes de 44 Unidades de la Universidad, y de las Universidades Pedagógicas descentralizadas de Chihuahua y Sinaloa, se precisó el ajuste y la actualización requeridos a la competencia, la estructura y a los contenidos de los cursos que conforman el plan de estudios de la licenciatura.

Este curso cuenta con una carga semanal de 4 horas. Tiene como referente los saberes adquiridos en el curso Problemas Sociales Contemporáneos, que orienta

al alumno en el análisis de situaciones que suceden en el contexto donde comienza a incursionar, a partir del reconocimiento de los sujetos, las influencias políticas y socioeconómicas, iniciándose en la posibilidad de intervenir, generando de esta manera un compromiso social. En ese sentido, responde al planteamiento general del Área de Formación Básica en Educación de visualizar al sujeto susceptible de ser intervenido (los niños y las niñas de 0 años a la pubertad), desde diversos ámbitos y dimensiones, con la finalidad de contribuir a su bienestar. Promueve la adquisición de elementos teóricos necesarios para reconocer al sujeto, considerando sus condiciones, situaciones o necesidades, y revisando las alternativas de intervención que se han generado en México y América Latina.

Se complementa con los cursos Intervención Educativa y Diagnósticos Socioeducativos, para que, mediante el conocimiento de las distintas concepciones, los tipos, los ámbitos y campos de la intervención educativa, y de la identificación del proceso metodológico para el reconocimiento y jerarquización de problemas, el estudiante defina una prospectiva de intervención profesional. Por último se reconoce la estrecha relación con Desarrollo del Adolescente y el Adulto, considerando que el ser humano se desarrolla no sólo determinado a etapas o procesos biológicos, sino como un sujeto de manera integral.

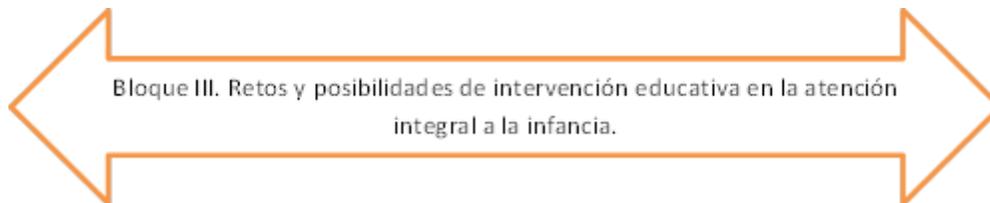
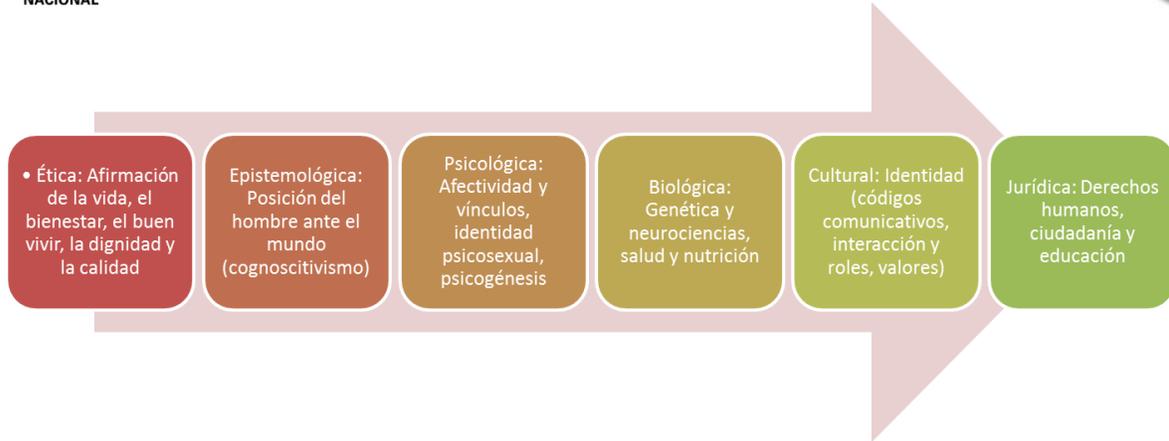
En consecuencia, el interventor educativo se concibe como un profesional que integra análisis de procesos sociales y educativos, (en el caso particular de este curso es el desarrollo humano) desde diversas disciplinas y de contextos particulares en los que intervendrá eficazmente. Su labor se despliega tomando en cuenta las oportunidades, los retos, las problemáticas y necesidades relacionadas, con la atención de individuos y grupos con requerimientos específicos.

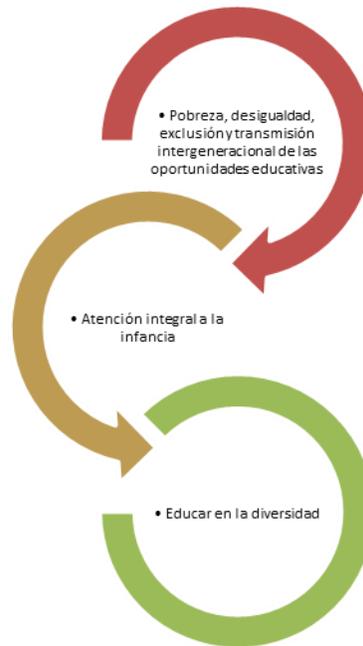
Competencia

Analiza diferentes paradigmas, enfoques y perspectivas del desarrollo humano que le permitan caracterizar a la infancia como una etapa de la vida en la que es posible intervenir de manera eficaz reconociendo a las niñas y niños como sujetos sociales con intereses, capacidades y vulnerabilidades propias, en el marco de la atención a la diversidad, la cultura de la paz y la ciudadanía basada en el respeto a los derechos humanos.

Estructura del curso

Bloque I. Paradigmas, enfoques y perspectivas del desarrollo humano como campo para la intervención educativa





Bloques

Bloque I. Paradigmas, enfoques y perspectivas del desarrollo humano como campo para la intervención educativa.

- Ética: Afirmación de la vida, el bienestar, el buen vivir, la dignidad y la calidad
- Epistemológica: Posición del hombre ante el mundo (cognoscitismo)
- Psicológica: Afectividad y vínculos, identidad psicosexual, psicogénesis
- Biológica: Genética y neurociencias, salud y nutrición
- Cultural: Identidad, códigos comunicativos, interacción y roles, valores)
- Jurídica: Derechos humanos, ciudadanía y educación

Se propone para el primer bloque el concepto de Desarrollo Humano que considera los planteamientos generados desde el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Este paradigma establece que el desarrollo humano comprende la creación de un entorno en el que las personas puedan alcanzar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de

acuerdo con sus necesidades e intereses. Las personas son la verdadera riqueza de las naciones. Por lo tanto, el desarrollo implica ampliar las oportunidades para que cada persona pueda vivir una vida que valore. El desarrollo es entonces mucho más que el crecimiento económico, que constituye sólo un medio —si bien muy importante— para que cada persona tenga más oportunidades.

Bloque II. Principales explicaciones del desarrollo infantil. Dimensiones y exponentes representativos.

- Definiciones en torno al desarrollo infantil. (Históricas, biologicistas, culturalistas, jurídicas)
- Desarrollo cognitivo (Piaget, Vygotsky, Bruner)
- Desarrollo Psicomotor (Arnold Gesell)
- Desarrollo psicosexual y teorías del vínculo (Freud, E. Erickson, Margaret Mahler, Bowlby)
- Socio histórico cultural (E. Fromm, H. Wallon,)

Para el segundo bloque, y desde el punto de vista de lo psicosocial, se plantea que el desarrollo humano refiere a la evolución que sufre el individuo durante su vida desde su concepción y nacimiento hasta su fallecimiento. Este desarrollo se divide en varias etapas con características muy diversas. Este enfoque concibe al desarrollo como un proceso de cambio en el que niños y niñas dominan niveles cada vez más complejos de movimiento, pensamiento, sentimientos y de relación con los demás. Es un proceso multidimensional e integral que se produce continuamente a partir de la interacción del niño con sus ambientes biofísicos, sociohistóricos y culturales. De acuerdo con las diferentes explicaciones del desarrollo infantil es posible reconocer ciertas pautas generales que permiten caracterizar esta etapa de la vida.

Bloque III. Retos y posibilidades de intervención educativa en la atención integral a la infancia.

- Pobreza, desigualdad, exclusión y transmisión intergeneracional de las oportunidades educativas
- Atención integral a la infancia
- Educar en la diversidad

Finalmente, se propone un tercer bloque que considere contextualizar las condiciones de pobreza de la mayoría las familias mexicanas, que las ubican en las situaciones de mayor vulnerabilidad social. Consecuentemente, sus miembros tendrían poco acceso a instrumentos y capacidades adecuadas para manejar riesgos sociales, encontrándose en peores condiciones para afrontar períodos de crisis económica o acceder a los servicios sociales públicos. Esto implicaría que, ante la imposibilidad de acceso a la oferta pública de bienestar, o frente a perturbaciones económicas, las familias pobres optan por desarrollar estrategias de sobrevivencia que reducen aún más –y de modo irreversible– su capital humano, perpetuando así la reproducción intergeneracional de la pobreza (León, 2008).

Metodología

Se sugiere que en el desarrollo de las actividades de trabajo, se contemple el establecimiento de una comunidad de aprendizaje colaborativo y de investigación, que permita a los estudiantes generar el análisis de los planteamientos teóricos, guiones de discusión y análisis crítico para los materiales propuestos (textos, videos, artículos, películas, power point, conferencias). Por ello, en el primer bloque se parte de la consideración de que, para que existan más oportunidades, lo fundamental es desarrollar las capacidades humanas: la diversidad de cosas que las personas pueden conocer, hacer o ser en la vida. Las capacidades más esenciales para el desarrollo

humano son disfrutar de una vida larga y saludable, haber sido educado, acceder a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digno y participar en la vida de la comunidad. El objetivo, la finalidad del desarrollo es el bienestar humano. Sin estas capacidades, se limita considerablemente la variedad de opciones disponibles y muchas oportunidades en la vida permanecen inaccesibles. El empleo del debate, el panel, el foro y la conferencia serán las estrategias didácticas más pertinentes para abordar el análisis de estos contenidos.

Posteriormente, se propone la elaboración de una guía que oriente una investigación documental sobre las distintas concepciones del desarrollo infantil, así como de entrevista a especialistas en el área que amplíen y/o complementen la investigación realizada. La puesta en común de los resultados de la indagación conceptual deberá considerar el trabajo individual, el colaborativo y el grupal.

Por ello, en el segundo bloque se plantea que el desarrollo puede variar de una cultura a otra, así como de un niño a otro, o en el grupo social al que se pertenece, incluso hasta la perspectiva de género introduce variables que inciden favorable o desfavorablemente en este desarrollo. A lo anterior se agregan las condicionantes genéticas, biológicas, y del ambiente particular que le rodea. Cada una de ellas establece una periodicidad y una caracterización que va desde la gestación hasta la pubertad o preadolescencia. La vinculación entre la teoría y la práctica propicia que el estudiante tenga la oportunidad de ir desarrollando a lo largo del semestre, los diferentes componentes de la competencia establecida: el saber, el saber hacer, y el saber ser y convivir. Considerar que la infancia es la etapa evolutiva más importante de los seres humanos, pues en los primeros años de vida se establecen las bases madurativas y neurológicas del desarrollo, permite comprender la centralidad tiene la estimulación cognitiva temprana de los niños pues repercute tanto la salud mental y física como el comportamiento por el resto de la vida.

El tercer bloque enfatiza la comprensión en torno a qué, cómo y cuánto aprendan los niños dependerá ampliamente de las competencias sociales, emocionales y cognitivas que hayan desarrollado en sus primeros años de vida. La interacción que se produzca con su entorno, la calidad del cuidado que reciben durante su primera infancia, incluidas la nutrición, la salud y la estimulación temprana, tienen efectos de largo plazo en el desarrollo cerebral (Eming Young, 2002). En consecuencia, es imprescindible que se garanticen las condiciones básicas de alimentación y de salud de los niños pequeños, la provisión de estimulación variada, el apoyo a las familias para que atiendan las necesidades, el desarrollo y la educación de sus hijos, y la incorporación progresiva de los niños en situaciones educativas organizadas que contribuyan a su maduración y aprendizaje.

En este sentido, es preciso destacar que los programas de atención a la infancia han de integrar la dimensión social y la dimensión educativa. Es muy difícil que el solo trabajo en el ámbito educativo alcance sus objetivos si, al mismo tiempo, no hay una atención específica al interior del contexto social y familiar en el que el niño se desarrolla. Este planteamiento requiere de acciones y estrategias coordinadas que tengan en cuenta la defensa de los derechos de los niños y la promoción de mejores condiciones de vida. Estos elementos posibilitan que el estudiante, a partir de la caracterización teórica del desarrollo infantil, observe, analice, interprete y construya una prospectiva de su intervención profesional, ante los retos de la atención integral a la infancia.

Evaluación

Está basada en la valoración del proceso seguido por el alumno para el desarrollo de la competencia específica establecida en este espacio curricular, la recuperación de los referentes previos, del abordaje de los contenidos y los

alcances descritos en los bloques, y el acercamiento al perfil de egreso de la licenciatura. Por ello se sugiere al docente obtenga información mediante diferentes instrumentos y procedimientos propios del modelo para identificar todos y cada uno de los elementos descritos.

En ese sentido se pueden solicitar a los estudiantes trabajos escritos, fichas, mapas conceptuales, debates, exposición y defensa de trabajos, entre otros; mismos que pueden ser evaluados a través de rúbricas que den evidencia de los saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales. A su vez, estos elementos posibilitan medir el desempeño del estudiante y el logro de la competencia. El portafolio de evidencias en este caso se considera una herramienta útil que permite al docente ir colectando testimonios de aprendizajes significativos, de distinto tipo y durante todo el proceso. Para fines de acreditación el alumno deberá demostrar con evidencias tanto individuales, en equipo y grupales, que ha obtenido las competencia correspondiente.

Materiales de apoyo

ACOSTA, A. (2009). «Protección de la primera infancia: abuso, violencia, abandono, niños de la calle, explotación laboral», en J. PALACIOS y E. CASTAÑEDA (coords.), La primera infancia (0-6 años) y su futuro. Madrid: OEI.

BRUNER, Jerome. (1986) “Cultura y desarrollo cognitivo”. En Acción, Pensamiento y Lenguaje. Compilación de José Luis Linaza. Alianza. México. P.p.149-1170.

CAIRNS, Robert y Orstain, Peter. (1995). “Psicología evolutiva. Una perspectiva histórica”. En Psicología educativa. Alianza, Madrid.

CASTORINA, José A. (1996). Piaget – Vigotsky: Contribuciones para replantear el debate. Paidós. México.

DELVAL, Juan. (1994) El desarrollo humano. Siglo Veintiuno Editores. México.

ERIKSON, E. (1985) El ciclo vital completado, Piados Estudio.

FREUD, S. (1978). Tres ensayos de teoría sexual. Amorrortu Editores, vol. VI, en Obras completas, 5ª. Reimpresión 1990, pp 157 – 223.

GIMENO Sacristán, José. (2003) El alumno como invención. Ediciones Morata, S. L. Madrid. España.

LEONTIEV A.N. (1973) El hombre y la cultura. Problemas Teóricos sobre Educación. Editorial Pedagógica. México, pp. 73 – 93.

MANTILLA, Lucía. Compiladora. (2017). Biopolítica e infancia: niños, niñas e instituciones en el contexto latinoamericano. U de G. Guadalajara. México.

MARCHESI, Álvaro, et al (1994).Desarrollo psicológico y educación. Psicología evolutiva. Alianza . España.

OEI (2010) Metas Educativas 2012. La educación que queremos para la generación de los bicentenarios. Madrid. España

PAPALIA, E, Diane. (2009) Desarrollo Humano. Editorial: MCGRAW-HILL INTERAMERICANA

PIAGET, J. (1975) Seis estudios de Psicología. Seix Barral.

ROMERO, T. (2009). «Políticas de primera infancia en Iberoamérica: avances y desafíos en el siglo XXI», en J. PALACIOS y E. CASTAÑEDA (coords.), La primera infancia (0-6 años) y su futuro. Madrid: OEI.

UNESCO (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. Santiago de Chile: UNESCO/OREALC.

UNICEF (2007). Estado mundial de la infancia 2008. Nueva York: División de comunicaciones. UNICEF.

WERTSCH. V. James. (1995). "Los orígenes sociales de las funciones psicológicas superiores". En Vigotsky y la formación de la mente. Cognición y desarrollo Humano. Paidós. España.p.p.75-92.